

**Javier
Aparicio**Académico
del CIDE

javier.aparicio@ciade.edu.mx

El elusivo cambio verdadero

¿Por qué le ha resultado tan difícil al bloque opositor crecer o mantenerse cohesionado frente al gobierno en turno?

Si bien es cierto que las coaliciones políticas suelen ser inciertas y pueden cambiar de un momento a otro, la inestabilidad de las coaliciones políticas en México también es un reflejo de debilidades importantes en el sistema de partidos políticos y, sobre todo, es un reflejo de que, quizá, no hemos resuelto varios de los problemas fundamentales del presidencialismo mexicano.

Vayamos por partes. Hace unos 20 años, muchos de quienes votaron por la alternancia se desilusionaron al poco tiempo, al darse cuenta de que el PAN no lograría los cambios prometidos por la "Alianza por el Cambio", que impulsó la campaña de Vicente Fox. Para 2003, el Partido Verde, aliado efímero del PAN, comenzó una larga alianza con el PRI, que terminaría el primer minuto de diciembre de 2018.

En 2006, durante el segundo sexenio panista, por primera vez el PRI tuvo menos de un tercio de los votos en el Congreso, con lo cual perdía su poder de veto para reformas constitucionales. Entre 2006 y 2009, una coalición legislativa de partidos distintos al PRI pudo haber impulsado importantes reformas constitucionales. Sin embargo, en aquel sexenio la bancada del PRD tenía por consigna no negociar con el PAN, y esto se tradujo, en los hechos, en una prolongada coalición legislativa entre PRI y PAN.

Durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, la coalición detrás del Pacto por México —PRI, PAN y PRD— impulsó una serie de reformas políticas y económicas. Sin duda, algunas de estas reformas fueron mejores que otras, pero también puede decirse que los cambios prometidos por aquel Pacto tampoco se hicieron realidad. Además, la suerte de aquel

sexenio estaría marcada por escándalos de corrupción e inseguridad creciente.

El desgaste de los últimos tres sexenios permitió a Andrés Manuel López Obrador y su coalición arrasar en la elección presidencial y hacerse de holgadas mayorías en ambas Cámaras. Ningún otro gobierno de los últimos años, nuestra juventud democrática por

Muchos se han ido desilusionando al darse cuenta de que los cambios prometidos no se lograrán.

así decirlo, tuvo un gobierno con las mayorías legislativas de Morena.

Hoy, tras cuatro años de gobierno, muchos de quienes votaron por una alternancia de izquierda —ya sea el "cambio verdadero" o una sobrevenida "Cuarta Transformación"— se han ido desilusionando al darse cuenta de que los cambios prometidos por la alianza Juntos Haremos Historia no se lograrán.

El Presidente mismo ha reconocido que, en materia de seguridad pública, ha tenido un importante cambio de opinión: prometió devolver a los cuarteles a las Fuerzas Armadas, pero ha hecho justo lo contrario. En otros temas clave, tales como salud, educación o combate a la corrupción, el mismo gobierno ha reconocido tácitamente que no se alcanzarán las metas prometidas. "Es culpa del neoliberalismo", se nos repite con insistencia.

Quienes por años criticaron la coalición legislativa entre PRI y PAN, ahora piden aplausos para una inusitada coalición legislativa entre Morena, PRI y el partido Verde. Como se dijo antes, las coaliciones son inestables. El partido Verde dejó de ser aliado del PRI desde el primer año de este gobierno, y al PRI le tomó apenas un año desbaratar la coalición electoral y legislativa pactada con PAN y PRD apenas en 2021.

¿Por qué le ha resultado tan difícil al bloque opositor crecer o mantenerse cohesionado frente al gobierno en turno? Por un lado, se encuentra un inusitado poder presidencial en dos vertientes: muchos actores políticos oportunistas han preferido migrar desde el PRI, PAN o PRD a las filas del oficialismo. Por otro lado, el gobierno también ha transmitido mensajes clave: habrá impunidad para quienes cooperen, y expedientes en la fiscalía para quienes no lo hagan así.

Pero eso no es todo. Las cúpulas de los partidos políticos tampoco han sido capaces de renovarse y presentar una oferta política atractiva para un electorado que quizá simpatiza con el Presidente, pero también reconoce que éste no ha tenido un buen gobierno. ¿Cómo esperan convencer quienes gobernaron antes si siguen prometiendo lo mismo de antes?